

Fecha <b>16.12.2009</b>	Sección <b>Primera-Opinión</b>	Página <b>27</b>
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

[ ◦ ] **ARMANDO ROMÁN ZOZAYA**

El hecho de que ahora sea Carstens quien gobernará el banco central puede ser indicativo de que algo traman en la Presidencia y de que, para conseguir ese algo, Ortiz no era la persona indicada.

**ARMANDO ROMÁN ZOZAYA**

# Agustín y Ernesto: ¿a dónde vamos?

*Carstens, desde Hacienda,* hizo público su desacuerdo con las decisiones de política monetaria del banco central.

**L**a semana pasada, el presidente Calderón designó al frente de la Secretaría de Hacienda a Ernesto Cordero, quien hasta entonces encabezaba la de Desarrollo Social. Paralelamente, le pidió al Senado de la República que sea Agustín Carstens, hasta ese momento titular de Hacienda, quien lleve las riendas del Banco de México. Estos nombramientos no han inquietado a los mercados, al menos no todavía, sin embargo, sí es posible dar una lectura relativamente preocupante a lo hecho por el señor Presidente. Veamos.

En lo que va del sexenio, repetidas veces, el señor Carstens, en su papel de secretario de Hacienda, hizo público su desacuerdo con las decisiones de política monetaria del banco central. En concreto, don Agustín —y se entiende, por lo tanto, que también Felipe Calderón— anhelaba tasas de interés más bajas para la economía mexicana, pues consideraba que eran necesarias con el fin de darle empuje al aparato productivo. Por su parte, el Banco de México, encabezado por Guillermo Ortiz, nunca cedió ante las presiones emanadas del Poder Ejecutivo y se apegó a lo que le corresponde, es decir, a combatir la inflación.

El hecho de que el banco central haya resistido los embates de Hacienda nos ilustra una de las pocas cosas que se han hecho muy bien en este país en términos de diseño

y construcción de instituciones: la autonomía del Banco de México. De hecho, gracias a dicha autonomía, nuestra economía ha disfrutado de

estabilidad de precios en los últimos años, cosa que, sobre todo en comparación con nuestro pasado reciente, no es nada menospreciable y muy valiosa.

Ahora bien, con Carstens

al frente del Banco, es posible que no ocurra nada, es decir, que Banxico siga disfrutando de autonomía plena y no deje de lado la lucha contra la inflación. No obstante, si de eso se trataba, no era necesario enviar a Agustín Carstens: bastaba con ratificar a Guillermo Ortiz, quien no sólo lo ha hecho estupendamente bien sino que goza de gran prestigio a nivel internacional. Así, el hecho de que ahora sea Carstens quien gobernará el banco central, puede ser indicativo de que algo están tramando en la Presidencia de la República y de que, para conseguir ese algo, Ortiz no era la persona indicada.

Si a lo anterior añadimos la presencia de Cordero en Hacienda, la siguiente hipótesis cobra sentido: Calderón va a buscar animar la economía en los siguientes tres años, sea como sea, es decir, incluso recurriendo a una coordinación explícita con fines expansivos

entre Hacienda y el Banxico, cosa simplemente im-



Fecha <b>16.12.2009</b>	Sección <b>Primera-Opinión</b>	Página <b>27</b>
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

posible si Ortiz siguiera como gobernador. ¿Y para qué hacer esto? Con miras a rendirle mejores cuentas al electorado en 2012 y revertir la actual pésima imagen del Presidente, de su gobierno y de su partido.

El problema con esto es que le puede salir caro al país

en términos de estabilidad de precios, tipo de cambio y hasta prestigio internacional. Ojalá, entonces, que estemos viendo problemas donde no los hay. Sin embargo, siendo honestos, la sospecha de que algo trama Calderón está ahí simplemente porque, lo que procedía, era que Ortiz fuera ratificado. Nadie hubiera cuestionado tal decisión: al contrario, Calderón se hubiera llevado aplausos.

**Calderón va a buscar animar la economía en los siguientes tres años, sea como sea.**